

La estancia prolongada en campos de refugiados: algunas reflexiones

Un refugiado describió mi campo como “un ambiente de supervivencia para los sufridores paranoicos”.

La dependencia real o provocada y una pauta de comportamiento que se da de la mano con las estancias prolongadas en campos de refugiados. No es sólo algo obvio en la actitud de los refugiados que se mueven alrededor del complejo administrativo del campo, suplicando que les den objetos distintos de los alimentarios -la divisa más fuerte en muchos campos- y trabajos, sino que también afecta a los refugiados con capacidad emprendedora: los que tienen a gala que se las arreglen para vivir si el programa de asistencia terminara, pero que apenas pueden ocultar su preocupación con respecto a sus propias empresas cuando un cierto tipo de alimento ha sido excluido de la distribución semanal o mensual, o cuando se produce una reducción general en las raciones de los refugiados. El campo de refugiados es terreno fértil para la credulidad y las expectativas falsas, que impide a los refugiados tener una participación genuina en los programas de desarrollo humano, como los proyectos de capacitación de habilidades y los de generación de ingresos.

Tras varios años de estancia en un campo de refugiados, el refugiado debería hacerse a sí mismo algunas preguntas importantes: ¿he adquirido nuevas habilidades? ¿he olvidado de mí mismo en las duras condiciones del campo? ¿he contribuido al desarrollo de mi comunidad refugiada?

Muchos cabezas de familias refugiadas de nuestro campo han justificado la decisión de educar a sus hijos en un campo de refugiados con servicios educativos pero en los aspectos cultural es un problema de la infancia de los niños. Un padre me dijo: “Yo escogeré el menor de los dos males: cerrar los ojos ante el caos cultural del campo, dejando que tus hijos crezcan en una cultura de la dependencia pero aprendiendo en la escuela del campo; o dejar el campo y llevar una vida en un país incierto en donde los niños, si no son conducidos a una cultura de la anarquía, seguirán afectados por la guerra la mayor parte de sus vidas”. Éstas son las decisiones que los responsables de refugiados tienen que tomar con respecto a su vida en un campo de refugiados.

Pocos refugiados lamentarían su decisión de optar por la vida en los campos si los propios refugiados y los que trabajan con ellos cooperaran en la búsqueda de un fin fundamental: “equipar” a los refugiados con experiencia, conocimiento y capacitación.

por Liban Abdikarim Ahmad, maestra en la escuela primaria para refugiados somalíes, campo de Alghahim, Abyan, Yemen.

